

TARIFA DE BOQUELAS DE SUBSCRIPCION

Table with columns for 'TARIFA' and 'SUSCRIPTORES'. Rows include 'plana', 'ing. preferente', and 'la linea' with corresponding subscriber counts and prices.

COMUNICADOS

TARIFA DE ANUNCIOS

Table with columns for 'TARIFA' and 'SUSCRIPTORES'. Rows include 'plana', 'ing. preferente', and 'la linea' with corresponding prices.

D. Carlos M. Conachy DENTISTA Méndez Núñez, 17, 1.º Horas de consulta de 9 á 12 y de 2 á 5.

Dr. F. Ruiz G. de Salces Especialista en enfermedades nerviosas. GABINETE ELECTROTERAPICO Consulta de once á una y de dos á cinco. GRATIS A LOS POBRES Martes, jueves y sábados, de dos á cinco. Velasco, 18, 1.º

EMILIA DE BERNAOLA participa á su distinguida clientela que acaba de llegar á esta población con un elegante surtido en trajes, abrigos y sombreros para señoras y niños, y se hospeda en el hotel de doña Francisca Gómez.

ACADEMIA dirigida por los señores Cagigal, Vega y Gómez Palacio.

En este nuevo centro de enseñanza quedan abiertos los cursos de las asignaturas comprendidas en el preparatorio de las facultades de Ciencias, Medicina y Farmacia; Carreras especiales y asignaturas del Bachillerato.

CORRESPONDENCIA

Madrid 17 de octubre de 1892.

Muy señor mio: Los últimos partes recibidos en ésta, referentes á la enfermedad del rey, acusan una notable mejoría. Con motivo de haberse retrasado el regreso de la corte, los reyes de Portugal han aplazado definitivamente su proyectado viaje.

En igual sentido se encuentra dispuesto á trabajar el general Martínez Campos. De modo que, si los profetas no se engañan, la crisis será un hecho dentro de algunos días.

EL ATLANTICO

AÑO VII SANTANDER MIERCOLES 19 DE OCTUBRE DE 1892 NUM. 291

Table titled 'EL ATLANTICO' showing 'PRECIOS DE SUSCRIPCION' with columns for 'Trimestre', 'Ptas.', and 'Cts.'. Rows include 'Capital', 'Fuera de la capital', 'Europa y Antillas', and 'Países de la Union Postal y Filiales'.

Obituary notice for D. Manuel Solórzano y Garrido. Text includes: 'EL SEÑOR D. MANUEL SOLÓRZANO Y GARRIDO VIUDO Ha fallecido á los 68 años de edad, en San Vicente de Toranzo, el 16 del corriente, á las dos de la tarde, DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS R. I. P. Sus desconsolados hijos don Ramón y don Robustiano, su hija política doña Casiana Guerra, sus hermanos don Ventura, doña Fernanda, don Fernando y don Francisco, su hermana política doña Cayetana Fernández Gavada, sus tíos, primos, sobrinos y demás parientes, Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se han de celebrar, el viérnes 21 del corriente, en la iglesia parroquial de este pueblo, á cuyo favor vivirán agradecidos. San Vicente de Toranzo, octubre 17 de 1892.'

dos á pedir limosna para poder comer. En Plasencia y en el domicilio del propietario don Juan Payá, ha estallado un petardo de dinamita, causando desperfectos de gran consideración y el susto consiguiente. Ha sido detenido el presunto autor de tal barbaridad. En la Sucursal del Banco de España en la Coruña se ha descubierto una estefa, ó varias, que suponen más de 16.000 duros.

Buñolería nacional

En un «meeting» comercial celebrado en Barcelona, un señor Pasarell ha dicho: «Las verdaderas luchas modernas son luchas comerciales, para las cuales no estamos bien preparados, por regirnos gobiernos faltos de energía para defender nuestras producciones.» No, quien necesita energía es el país. Para defender sus producciones... contra sus gobiernos. Cuanto al señor Bosch, ya sabe defender sus consumos á tiro limpio.

capital acuerden felicitar V. E. y Congreso pedagógico... y cerrar sus escuelas hasta ser pagados. —Pega; pero escucha—dijo Temísticos. Entre los maestros y el Congreso pedagógico han invertido la frase. El Congreso.—Escucha. Los maestros.—Pero... paga. Los del resguardo mataron en Madrid á un matutero, un López que no tenía voz ni voto en el concejo... ¡Claro! estos son otros López, los que nunca entran en fuego. El Globo dice que pensar en el Gobierno es pensar en las musarañas. Y eso que no deben pensar en otra cosa los posibilistas.

PIEDAD

El Alcalde de Torrelavega, don Joaquín Ruiz de Villa, recordándonos que en breve habrá de levantarse el patíbulo en aquel pueblo para la ejecución de la pena capital en Laureana Crespo; aquella mujer que en Bárceña cooperó, más que con resuelta y activa voluntad, con imbecil pasividad incomprensible á la muerte de su propio hijo por el amante de ella, joven perverso á quien solo la juventud libró de igual sentencia, nos suplica, en nombre de aquel Ayuntamiento, que promovamos el indulto de la desdichada, cuyo crimen, si ella tiene entrañas de mujer y de madre, habría de serle perdurable suplicio, más tremendo quizás, pero no inhumano, y acaso adecuado medio, entre otros que solo puede prestar con penas temporales la humana justicia, para la posible redención de la culpa.

to, que por más que afecte tanto al servicio marítimo como al urbano, no es el único ni el capital que se opone al desarrollo malgrado de aquella importantísima parte de la población, esa idea aislada es deficientísima, si no se completa con alguna otra medida radical y enérgica que restablezca á toda costa, y sin contemplaciones á intereses allí malamente creados, el primitivo plan de urbanización de aquella zona. De ese mismo abandono é incuria depende, sin duda, que todavía queden entre aquellas híbridas viviendas lagunas inmundas, charcas y juncuales infectos, por no haberse terraplenado aún como era debido según las cláusulas de la concesión, y como los actuales dueños están obligados á terraplenarlos, por haberse subrogado á los primitivos concesionarios en esta obligación, so pena de caducidad y reversión de estos terrenos al Estado.

Además—y sobre esto llamamos la atención del señor Gobernador civil, cuyo celo por la salubridad pública no dejará de atender estas indicaciones,—las aguas allí estancadas son un constante foco de infección que en caso de epidemia sembraría la muerte por la ciudad, por lo cual es de creer que, independientemente de todo lo demás, se adopten todas las medidas coercitivas que el caso requiera. Preciso es, en fin, mostrar un esfuerzo de virilidad para hacer tabla-rasa de cuanto no se acomode á los planos oficiales aprobados, en la firme convicción de que no solo lo demanda así el interés general para asegurar el magnífico porvenir que al ensanche de la población allí se ofrece, sino que hasta aquellos mismos que ahora considerarían lesionados sus intereses con tal arranque de energía, habían de agradecerlo pronto como beneficio positivo.

¿ESTAMOS DE BUENAS?

Há pocos días, la víspera de marcharse á Huelva don Angel de los Ríos, se dignó decirme, entre otras cosas, por remate de nuestra «patriótica» conversación.—Gracias á Dios!... Parece que estamos de buenas... Al hablar así, afirmándolo gozoso, nuestro ilustre cronista se refería á bienes para la Montaña, al proyecto del monumento á Cantabria principalmente,

y yo asentí á su opinión, no solo por deferencia, aunque tenía motivos para no mostrarme tan optimista. Don Angel lo «pintaba» todo muy bien, y aun podía haberlo pintado mejor dejando modestias aparte, recordando como yo la publicación de su libro Colón y los montañeses en el descubrimiento de América; pero hoy que lo medito en frío, antójase que me sedujo no poco la autoridad del docto escritor y hasta que debí, respetándola, salvar mi voto en contra. A pesar de sus canas y de su útil laboriosidad, el Señor de Proaño, que tiene tantas virtudes, atesora además la del entusiasmo; el entusiasmo le guía siempre y sostiene á todas horas su pluma, tan respetada y «agradecida» en la provincia; y por esto, abrió demasiado el corazón á la esperanza, se dejó engañar por dos ó tres síntomas que hay que examinar despacio, y ¡zas! se le escapó su satisfacción de patriota, como se me hubiera escapado á mí si no hubiera llovido tanto desde los días en que creía «un acontecimiento literario» una «Miscelánea» de EL ATLANTICO, variadita y bien rellena. Ahora—¡Pobre de mí!... ¡ni que fuera un poeta melenudo!—me he dejado atrás muchas ilusiones en las zarzas del camino; no comulgo ya con ruedas de molino, ni con Juegos Florales como aquel en que obtuvo el primer premio un artillero vascongado, que no tienen nada de juegos, de flores ni de montañeses; estoy curado de espantos, en una palabra, y si por casualidad incurro en ciertas debilidades, como las que cometí diciendo que sí á don Angel, y no solo porque le quiero, le respeto y estoy con vencido de que casi siempre tiene razón, me apresuro á confesar mi culpa y á gritársela al público, ni más ni menos que aquel señor que explicaba hace poco en un comunicado «por qué no vestía luto por su mujer.» En rigor, y con la decisión que me asiste ahora, yo debí escuchar á mi simpático maestro con la atención que tuve el gusto de «prestarle», hallando sumo placer en saborear sus vivos y originales «monólogos», mas después, sustrayéndome al influjo de su respetabilidad y ciencia, pararle en seco diciendo:—¡Cá! Don Angel, se engaña usted; ¡qué hemos de estar de buenas! esto ha sido una casualidad: ha sonado la flauta por equivocación;—y ya que no lo hice entonces, vamos á hacerlo ahora, puesto que siempre es tiempo para la enmienda; descartando, por supuesto, la personalidad del señor de los Ríos, que es muy capaz de salir á atajar estas ilusiones y regañarme porque me voy haciendo «pesimista». Decimos, pues, y aparte nuestro querido autor, en que aquí se plantea un pleito, el de si estamos ó no estamos «de buenas», el de si ha sonado ó no en la provincia la hora de recoger el fruto que se ha sembrado durante estos últimos años en libros y periódicos, y yo digo que no, que no hay que fiarse de apariencias, que las excepciones confirman la regla general, que no hay más que un marqués de Comillas, que todavía no ha germinado en todos los corazonces la sencillez del «montañesismo»; en suma, que aun necesitan Pereda, y Menéndez, y Escalante, y los demás, seguir predicando la fe. Quienes opinen lo contrario tienen muchos argumentos en su favor, y algunos de ellos muy poderosos; pero ya que cuento—es un suponer—con el permiso de ustedes, vamos á pasarles revista, á medirlas y pesarlas uno por uno, y ya se verá lo que se le escapa al tío Paco, como diría doña Emilia Pardo Bazán, que gusta, estilista y todo, de barajar en sus escritos arcaísmos, neologismos... y flamenquismos. Y, empezando por el más cacareado, por el proyectado monumento á Canta-





